

## TRANSPORTE EN LA CAPITAL

# Mirando al hombre

**Cuando un servicio público está en serias dificultades, una de las formas de restablecer su gestión es apelar a la vergüenza de los trabajadores implicados directamente en tal prestación.**

**E**N las horas picos matutinas y vespertinas, en Ciudad de La Habana se trasladan diariamente casi 500 mil trabajadores, escolares y otros pasajeros, volumen imposible de asumir por el transporte urbano en medio de una crisis creada por la falta de piezas de repuesto vitales, lo que a su vez ha hecho saltar otras ineficiencias arrastradas durante años.

Una vez nos hacíamos la siguiente pregunta: si aparecieran todos los recursos materiales necesarios para la prestación de este servicio, ¿los hombres serían capaces de cumplir su parte cabalmente?, ¿se tornaría eficiente el transporte urbano?

### No es fácil...

...fue ésta la expresión más escuchada por los reporteros de BOHEMIA mientras recorriamos algunas de las terminales de Ciudad de La Habana durante la noche y madrugada.

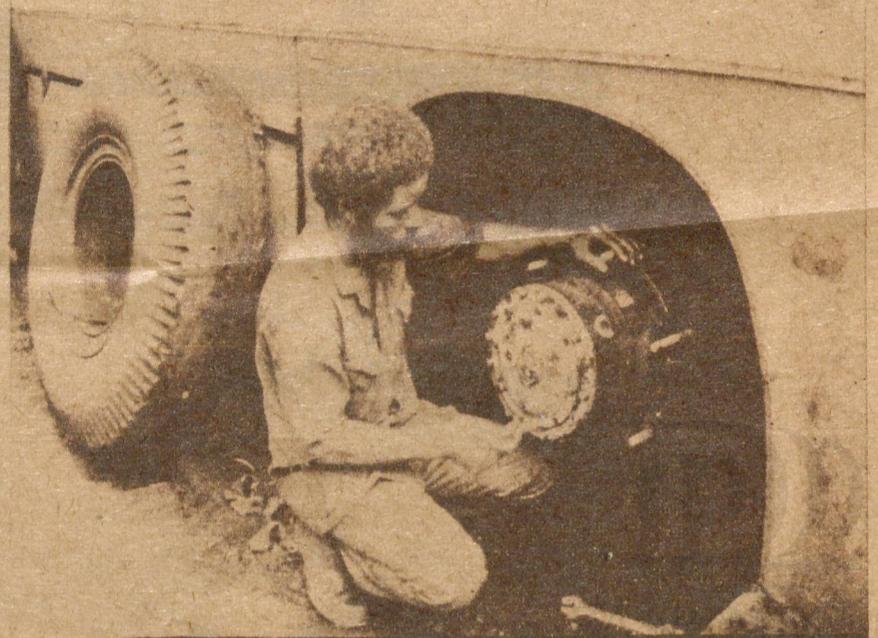
El ambiente laboral es bien elocuente: los ojos se mantienen húmedos, irritados por el grado de "smock" que penetra como en "stri-

ke" por ojos y pulmones; cuesta "enfocar" porque la iluminación es amarilla y tenue, el ruido ensordece y el sueño reclama su turno habitual.

La noche, en el subconsciente, está concebida para la distracción o el descanso. A esas horas la mayoría de los ciudadanos permanece en sus hogares, reunidos con su familia viendo TV, leyendo, fiestando o simplemente durmiendo.

Los más viejos recuerdan que en la época prerrevolucionaria no había margen para seleccionar, se "arrebataba" cualquier puesto de trabajo, de día o de noche. Sin embargo, estamos en otros tiempos, tiempos de seguridad, con médico de familia, hijos calzados y en la escuela. Y precisamente por esa seguridad ahora tenemos delante una pequeña —y no por ello poco importante— parte de nuestra juventud a la que cuesta hacerle comprender la necesidad de ceder a veces sueño y fiestas para que todo no sea sólo recibir de la sociedad.

Esto se vincula a lo dicho por el mecánico Salvador Nillar, de la terminal Fortuna, en Boyeros.



El trabajo de los mecánicos de ómnibus tiene sus especificidades, y estas generalmente son menos atractivas que las de los talleres de autos ligeros.